

Ejército popular

ORGANO DE LAS FUERZAS ARMADAS LEALES A LA REPUBLICA

AÑO I.—NUMERO 10.

Madrid, 3 de diciembre de 1936

PRECIO: 15 CENTIMOS

Los soldados sólo pedimos: Que los organismos sindicales y Partidos políticos, controlen a sus unidades para colocarlas bajo la sola y única dirección del Gobierno

HACIA LA META

EL COMITE DE ENLACE

Ha sido creado en Madrid el Comité de Enlace. Está integrado este Comité por representaciones de todas las organizaciones sindicales y juveniles y por los diferentes partidos políticos del Frente Popular. Al constituirse este Comité justifica como necesidad de su nacimiento el coordinar las opiniones de todos los organismos proletarios al fin supremo: MANDO UNICO.

Nosotros no solamente saludamos fraternalmente al Comité de Enlace, sino que esperábamos con ansiedad que se diera el paso definitivo para su constitución, ya que creemos que él venga a solucionar problemas que desde el comienzo de la guerra venían planteándose y que nosotros vemos la necesidad de ventilarlos en estos momentos.

Los soldados, los militares antifascistas hemos demostrado en los meses que llevamos de lucha cuál es nuestra actuación en la guerra. Desde el primer momento nos encontramos en los parapetos, en las baterías, sirviendo a las ametralladoras, en los aeródromos y en los arsenales, sujetos a la disciplina de guerra.

Para nosotros no hubo viajes extemporáneos a Madrid, visitas a las familias, etc. Nosotros seguimos haciendo nuestras guardias con más gusto que nunca y comiendo nuestro rancho.

Al decir esto no vaya a creerse que queremos hacer un saldo con ventaja. Los soldados sólo pedimos la palabra para dirigirnos al Comité de Enlace y plantearle lo siguiente: los soldados y militares antifascistas pedimos, porque al hacerlo así creemos que defendemos la República y las libertades democráticas, por las que todos luchamos:

Que desaparezcan los pseudobatallones con denominación propia y autonomía de actuación.

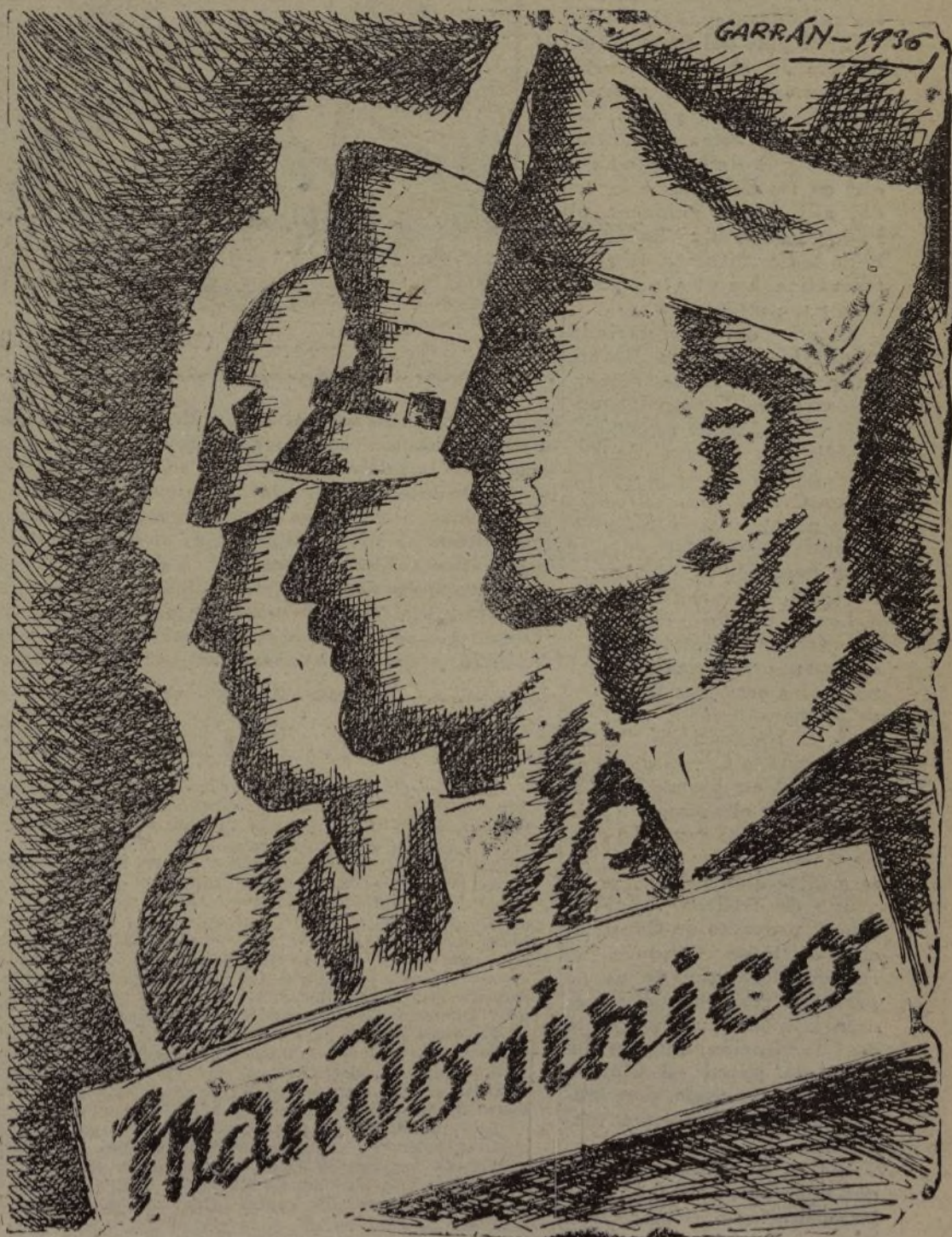
Que los organismos sindicales y partidos políticos controlen a sus asociados para colocarlos bajo una sola y única dirección del Gobierno.

Que cese el trasiego caprichoso de batallones de un frente para otro, sin valor táctico alguno, y que sólo ocasionan descabros y disgustos.

Pedimos respeto a los mandos militares, debidamente controlados. Exigimos disciplina de guerra y mando único.

EJERCITO POPULAR cree que éstos son los únicos factores que han de dar como producto la victoria.

Si hay alguien que se oponga a esto, que quiera seguir con autonomía de actuación, incomprensible en una guerra tan seria como la que vivimos, que se diga, que se exponga a la opinión pública para que ésta le juzgue.



NOTA INTERNACIONAL

La nueva Constitución de la U. R. S. S.

En la Plaza Roja del Kremlin ha tenido lugar la celebración del VIII Congreso extraordinario de los Soviets de la U. R. S. S. En este Congreso se ha discutido y aprobado la nueva Constitución, que proclama la igualdad de derechos ciudadanos, derecho al trabajo, supresión del paro obrero.

La Prensa de los Estados fascistas en estos días observa un silencio sepulcral ante el proyecto de la Constitución soviética; cree, sin duda, que siguiendo esa táctica puede negar la existencia del Estado socialista triunfal y arrollador.

La Prensa italiana, alemana y portuguesa, ésta, sólo se ocupa en estos momentos en arreciar su ayuda a los rebeldes españoles.

En el país del Socialismo, cuando en el mundo corre la amenaza de la guerra, originándola los países capitalistas, y éstos aumentan el paro y la desigualdad social en los derechos a la vida, allí donde gobierna el Poder soviético se ha aprobado la Constitución más democrática hasta nuestros días para un pueblo.

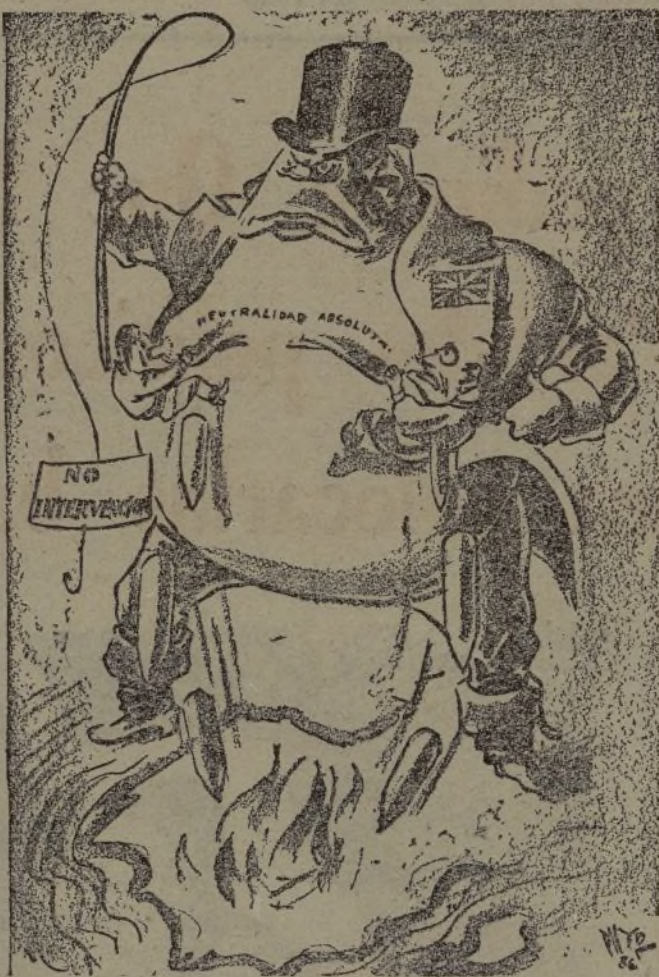
El jefe del proletariado mundial, camarada Stalin, ha pronunciado un discurso sensacional y genial, cuya trascendencia registrará la Historia en una de sus más brillantes páginas. La nueva Constitución soviética es la prueba más palpitante y fundamental del guía y gran genio de la revolución mundial, camarada Stalin.

Los plumíferos a sueldo del fascismo internacional chillan; pero sus alaridos nadie los escucha. La Prensa alemana niega a la U. R. S. S. la realidad de Estado y dice que la Constitución es un papel en blanco. Estos son los que el camarada Stalin juzga como segundo grupo de críticos, y refiriéndose a ellos dice: «El segundo grupo de críticos reconoce que el proyecto de Constitución existe en realidad; pero considera que no es de gran interés, porque no es esencialmente un proyecto de Constitución, sino un pedazo de papel en blanco, una promesa vacía, preparada para hacer alguna maniobra.»

Stalin, en medio de grandes ovaciones, considera de infantiles las patrañas de la Prensa oficial alemana.

«La nueva Constitución

«Inglaterra permanecerá fiel al principio de «no intervención»



(Dibujo de Puyol.)

de la U. R. S. S. será el acta de acusación contra el fascismo.» Los delegados del lejano Oriente, los soldados, los marineros, los campesinos que asistieron al VIII Congreso soviético señalan al mundo entero el ejemplo del trabajo; hoy disfrutan de una libertad ganada a costa del sacrificio y del entusiasmo en defensa de la justicia y de la cultura.

RESUMEN INTERNACIONAL

En estos días se refleja la visita de los diputados del Parlamento inglés. Ellos podrán comprobar a lo que conduce la neutralidad que tanto defiende su Gobierno. Cuando regresen a su país podrán decir los destrozos que han causado en la población civil los aviones mandados por los Estados fascistas.

Se ha podido comprobar la farsa del tristemente célebre pacto de «no intervención». Pero aún el representante cretino del Gobierno italiano tiene el cinismo de decir que, a pesar de haber reconocido a la Junta facciosa de Burgos, continuará en el Comité de no intervención. Todo el mundo se extraña de la defensa heroica de Madrid. La Prensa mundial comenta grandemente el heroísmo del pueblo español, que está dejando muy alto la bandera de lucha contra el fascismo.

En estos últimos días se está discutiendo en el VIII Congreso de los Soviets la Constitución soviética; este gran acontecimiento que registra la historia es el resultado de una política justa. El camarada Stalin ha pronunciado un magnífico discurso, dando a conocer el proyecto de la nueva Constitución.

El camarada Litvinov pronunció también un ingenioso discurso. Refiriéndose a la situación internacional, dijo, entre otras cosas: «El fascismo se jacta de representar la negación de la democracia y la libertad. La Unión Soviética sobresaldrá como fortaleza conquistable, contra la que se romperán las turbias olas del mar fascista.»

En todo el mundo se opera un gran movimiento de solidaridad hacia nuestro pueblo.

más; pero el Estado socialista va más allá.

Hubo quien creyó que la nueva Constitución era un retroceso en la marcha hacia el Socialismo integral; pero las malas intenciones de los contrarrevolucionarios han sido destruidas por la palabra firme y dinámica del gran jefe, camarada STALIN.

La Prensa democrática comenta en estos días los triunfos grandiosos obtenidos, destacando sobre todo el proyecto de la nueva Constitución soviética.

El pacto de no injerencia y la agresión japonesa a la U. R. S. S.

Se agudiza la provocación fascista en el mundo. El pacto secreto nipogermánico, una vez descubierto, da comienzo a una obra de provocación. Al pacto secreto nipogermánico tenemos que agregar hoy que la Italia fascista formará también parte en el bloque antisoviético; no nos extraña que los Estados fascistas recurran a estos manejos, pues de ello se desprende su impotencia para contener las corrientes antifascistas de sus propios países, como igualmente las corrientes antifascistas del mundo entero.

A las provocaciones del fascismo internacional, los trabajadores antifascistas, las amplias masas populares, la burguesía liberal y progresiva, redoblan sus esfuerzos estrechando más los lazos de la solidaridad internacional.

Un destacamento de soldados nipomanchúes formado por unos cincuenta hombres han intentado violar las fronteras soviéticas. Los guardafronteras soviéticos, los vigías de la paz mundial, abrieron fuego sobre los provocadores, obligándolos a huir. Esta provocación por parte de las fuerzas japonesas demuestra lo que en sí encierra el pacto secreto de las potencias imperialistas: provocación y guerra.

La idea de una encrucijada de todos los países imperialistas contra la Unión Soviética se halla enteramente superada por la realidad indiscutible y palpitante de los problemas internacionales. Que no crean los gobernantes, esos gobernantes que con gozo las maniobras del fascismo, provocando constantemente a la Unión Soviética y al mundo, que podrán quedar al margen de las luchas que se avecinan, ni mucho menos. Hubo tiempos que las guerras se declaraban entre unos grupos; más tarde entre pueblos y naciones; pero la guerra que ante el mundo está planteada es entre ideas, es decir, fascismo y antifascismo. La base de la sociedad capitalista, mantenida durante largos años sobre la esclavitud y la ignorancia, ha llegado a las puertas de su muerte. La vieja civilización, defendida por sus últimos usufructuarios, apoyados, como es natural, por los explotadores que quedan, les ha llegado la hora de su arrebató. Entonces, de una manera gloriosa y majestuosa, nace una nueva civilización, dando principio con ello a una humanidad más justa y progresiva.

En los momentos actuales el proletariado mundial tiene la cuestión planteada: luchar contra el fascismo con disciplina, entusiasmo y con ansias de vencer. Hemos de ser perennes, constantes en la lucha, dispuestos a impedir los planes guerreros de los países imperialistas, que las garras sangrientas del fascismo no hagan mella en nuestro entusiasmo. Rusia sigue ante los manejos del fascismo internacional. No la cogerán inerte sino firme y dispuesta a defenderse y a librar al mundo de la peste fascista.

Los mandos militares

Los días de lucha nos han saturado de fructíferas enseñanzas. Una de las más trascendentes es la de la necesidad de mantener en la dirección de la guerra a los mandos militares compuestos por jefes del antiguo Ejército.

Estos jefes necesitan todas las garantías para el más fácil cumplimiento de su delicada misión.

Su actuación no puede estar sujeta a merced de las más diversas interpretaciones o a suposiciones tipo infantil que coarten su libertad de acción.

Una vez que el nombramiento de un jefe haya pasado por el Comité de Información, el Control de su Cuerpo y por el Gabinete de Control del Ministerio, no puede ser discutido por nadie, ya que de estas discusiones tardías salen relevos extemporáneos que no hacen más que torpedear la marcha de las operaciones y rebajar la moral de la actuación del mando.

NUESTRA POSICION

Hoy tenemos frente a nosotros un problema: mando único

Terminó la semana con dos acontecimientos que, a nosotros lo mismo que a los demás combatientes de Madrid, nos ha llenado de alegría al tener conocimiento de estos acuerdos, que marcan con trazos fuertes la marcha de la resistencia. Y nos presenta unas perspectivas que, al ser puestas en práctica en las diferentes provincias, nos abre cauces ilimitados. Si esto es así, daremos un paso de gigante en la unificación de las fuerzas antifascistas.

Mucho se ha hablado del mando único; pero con hablar no bastaba; era preciso tomar medidas para convertirlo en una realidad que diera resultado práctico.

Esto se ha hecho. Las fuerzas combatientes de Madrid están más centralizadas que antes, con motivo de uno de estos acuerdos tomados por el Estado Mayor de las operaciones del Centro y de acuerdo con la Junta de Defensa, delegada del Gobierno residente en Valencia. Los jefes de columna dependen del Estado Mayor de sector, y éstos, a la vez, por mandato de este mismo acuerdo, tienen más autoridad sobre las unidades enroladas en su respectivo sector, los cuales no pueden moverse a capricho, retirarse cuando les da la gana, sino que obedecerán en todo momento las órdenes emanadas de los jefes de sector del cual dependen en relación directa. Este acuerdo es acertadísimo y nos demuestra la manera de pensar de nuestros jefes; pero este acuerdo por sí solo no bastaba; faltaba el complemento; de nada sirven las disposiciones, por muy buenas que sean, si existen unidades y factores que se oponen a que dichas disposiciones no se lleven a la práctica y se las salten a la torera. Afortunadamente para nosotros, en el presente caso todos estamos interesados en que esto no ocurra.

La constitución del Comité de Enlace de las organizaciones sindicales y de los partidos obreros y el manifiesto lanzado, en el cual se comprometen a cumplir las decisiones emanadas de la Junta de Defensa y a trabajar hasta ver convertido en realidad el mando único.

Ya en nuestro editorial hablamos de esto; podemos

afirmar, porque la realidad de los hechos se imponen, que, a pesar de los buenos deseos que a todos nos anima, todavía encontraremos obstáculos en el desarrollo del mando único.

Nuestro periódico no es un semanario más; un periódico con más o menos información gráfica, con más o menos presentación.

Nosotros representamos a lo más sano y honrado del caduco Ejército; tenemos y podemos fijar posiciones; es nuestra obligación; orientamos a las fuerzas del Ejército del pueblo. Hoy tenemos frente a nosotros un problema: mando único; no podemos rehuirle; sería un suicidio. El Gobierno, los partidos, lo han afrontado con valentía. La constitución del Comité de Enlace nos lo demuestra.

El Gobierno, que tantas pruebas nos está dando, debe acelerar esto; medidas se han tomado, pero siempre han encontrado ciertas cosas que lo han impedido. Los batallones obedecen más a su Comandancia que al Estado Mayor, del cual dependen. Con esto es preciso terminar; no puede seguir un día más. Es nocivo para todos; dictense medidas urgentes; que los batallones no dependan de nadie más que del Ministerio de la Guerra. Y las organizaciones sigan el ejemplo de Madrid. Hágase así, no como capricho, sino como necesidad imperiosísima para la victoria.



EL HOMBRE Y EL COMISARIO

Comisarios políticos: Fijaos en la responsabilidad que tenéis. Fijaos en que tenéis que formar héroes

Uno de los factores fundamentales de la guerra, como en todos los problemas—demostrado a través de todas las épocas, y más concretamente en la actual lucha que sostenemos contra el fascismo—, es el factor hombre. El hombre es el que en momentos decisivos decide en segundas las situaciones más difíciles. Varios ejemplos podemos citar en este sentido. Figúraos un momento grave, difícil: la gente, vacilante entre huir a la desbandada o resistir, y en ese instante surge el hombre: Antonio Col, que se incorpora y, lanzando bombas de mano, deja tendidos a cuatro monstruos de acero que, con cañones y ametralladoras, se disponían a romper nuestras filas, seguidos de los mercenarios del Tercio y Regulares; que si se hubieran encontrado con una fuerza que huía, no hubieran tenido más que cazar a tiros a todos nuestros milicianos. Pero he ahí la obra del hombre, que surge en el momento más difícil. Y los que estaban para correr para atrás aprietan con entusiasmo el fusil, calan la bayoneta, y entonces son los enemigos, los que todo lo hacen por el botín, los que huyen, dejándose cuatro tanques, fusiles y hombres tendidos en el suelo, que son elementos de combate que ya no podrán atacarnos. Después son más los héroes que surgen en nuestro Ejército; ya el monstruo de acero que hacía temblar no pasa de ser un enemigo fácil de abatir.

Son cuatro los valientes que no sólo no han tenido miedo a los tanques, sino que se sienten satisfechos de su gran obra, y esperan que surjan centenares de hombres que les imiten. Y entonces es aquí cuando se ve precisa la for-

mación del hombre; frío, sereno, decidido, que comprende la situación, que sabe que huyendo se expone más que haciendo frente; que sabe que detrás de él hay miles más que esperan ver su gesto para atacar. Y esta labor la tiene encomendada otro hombre: el comisario político, que tiene que estudiar las necesidades de los hombres de su unidad, que tiene que preocuparse de que esos hombres tengan una moral de héroes, que tiene que aprovechar las horas y minutos para hacer que todos los combatientes comprendan que detrás de ellos hay un mundo nuevo, que están sus hijos y sus mujeres, que hay una Humanidad libre de la explotación, y que un momento de vacilación que tenga servirá quizá para que todo eso se venga abajo, para que la alegría de mañana se convierta en el llanto de sangre y en la esclavitud bajo las condenas de la explotación y la vergüenza de su propia cobardía.

Comisarios políticos: fijaos bien en la responsabilidad que tenéis. Fijaos que tenéis que formar héroes, y si no os sentís capaces, dejad el puesto a otros que sepan cumplirlo. Vosotros mismos haréis todos los días un balance de lo que habéis hecho. Que todo lo que hagáis es poco. Y plantearos el cumplir todas las necesidades y deberes que la guerra os plantea, como forjadores del hombre. Utilizad la Prensa, el mitin, la charla, el ejemplo, toda vuestra capacidad de luchadores revolucionarios, para hacer, en unión de los mandos, unidades semejantes a las gloriosas Brigadas Internacionales, unidades semejantes a infinitud de batallones que, sin esperar que se les diga, comprendiendo en determinados momentos que hay

Un acto simpático

Organizado por la célula comunista del Regimiento de Infantería número 2 tuvo lugar un gran acto en el Coliseo Paradiñas, el lunes día 30 del próximo pasado. En el acto, Cultura Popular hizo entrega de una magnífica biblioteca para que los soldados adquirieran perfeccionamiento cultural, ya que en el derruido Ejército les estaba prohibido.

Los oradores, de una manera elocuente y acertada, sostuvieron la necesidad de mantener una disciplina férrea, impuesta por el convencimiento del soldado, como igualmente abogaron por la unidad del mando.

Los soldados, en medio de un gran entusiasmo, aplaudían a los oradores, dando repetidos vivas al mando único y a la República.

Una vez que terminaron los oradores se proyectó la película "Los marinos de Crostadt" una salva de aplausos y vitores atronaban en el local; el entusiasmo se desbordaba. Se dieron repetidos vivas a la Unión Soviética y al gran jefe, camarada Stalin.

Una vez terminada la película, los soldados, en pie y con el puño en alto, escucharon la Internacional. Se dieron grandes vivas al Gobierno, a la Junta de Defensa y al Frente Popular.

El acto terminó dentro de la mayor fraternidad y camaradería.



que resistir, aguantan y contraatacan, haciendo que el enemigo se estrelle los dientes contra su firme voluntad de no dar un paso atrás y de vencer. Y para esto, tened presente que el factor más decisivo es el hombre consciente, con una moral de héroe y una disciplina de hierro impuesta por sí mismo.

¡Comisarios, al trabajo! ¡Comisarios, a vencer!

NUESTROS HEROICOS SOLDADOS EL REGIMIENTO DE CARROS DE COMBATE EN LA GUERRA

Nuestros tanques superan en todo momento a los carros fascistas. El carro de combate no conquista; esto lo hace la Infantería, por lo cual es necesario que ésta acompañe en todo momento a los tanques de asalto en sus heroicas incursiones al campo enemigo. Con serenidad y valor, un soldado solo puede inutilizar a varios monstruos de acero.

LOS FACTORES QUE DAN COMO PRODUCTO LA VICTORIA

La guerra que actualmente vivimos los españoles tiene todas las consecuencias de una lucha cruenta, seria y horrorosa, caracterizada en estos matices por su sabor fratricida. Nuestra lucha ha sido desencadenada por lo más negro de nuestra patria; tiene episodios innumerables que superan por su intensidad sangrienta a los de la Gran Guerra.

Hoy día combaten sobre el suelo español y en su cielo todos los elementos que la inteligencia del hombre ha sabido crear para su aniquilamiento y destrucción. En nuestra Península, y en los ardores de la guerra, se utilizan los cañones de más diversos calibres, los fusiles y ametralladoras, los aeroplanos en su multiplicidad de tipos, incluso los gases asfixiantes, la Marina y los tanques y carros de combate.

Los fascistas españoles, ayudados en esta lucha contra el pueblo español por sus congéneres extranjeros,

utilizan y poseen toda clase de armamento. En un principio utilizaron para sus avances los tanques de asalto, arma importante en las guerras de conquista. Hemos de hacer constar que en los primeros momentos los carros de asalto infundieron cierto pánico a nuestras Milicias; sin embargo, hoy éste ha desaparecido por completo, habiéndoles superado nosotros con creces en la utilización de los carros de combate.

En este sentido se destaca por su heroica actuación nuestro regimiento de carros de combate, cuyos soldados,

clases y oficiales se han distinguido heroicamente en esta lucha contra el fascismo.

NUESTROS TANQUES EN LA LUCHA: EN LA PRIMERA ACTUACION SE CONQUISTA UN PUEBLO, SE DESTRUYEN SIETE PIEZAS DE ARTILLERIA AL ENEMIGO, ANULAN DOLE DOS TABORES DE REGULARES

Inician su actuación los tanques del regimiento de carros de combate por la parte de Seseña, cuyo pueblo, que hasta entonces ha-

bía estado sometido al terror fascista, es reconquistado para las armas de la libertad. Aquí se desarrolla un episodio interesante y que demuestra la alta moral de nuestros soldados. Al llegar al pueblo de Seseña, la plaza se hallaba completamente llena de fuerzas y piezas de Artillería. Los sirvientes de los carros, que hasta entonces, y por no saber si serían tropas leales o enemigas, iban afuera de las torretas, llegaron en esta forma a la plaza del pueblo.

En aquel momento, uno de nuestros soldados, y al ob-

jeto de deshacer la duda que sobre ellos pesaba, preguntó a las tropas allí estacionadas si eran camaradas o fascistas, contestándole el teniente coronel en este sentido. Inmediatamente nuestros soldados se acomodan en sus respectivos puestos y con fuego de ametralladora y de cañón de artillería y destruyeron por completo a las fuerzas fascistas, que huyeron a desbandada. Continúa el victorioso avance nuestra sección de tanques, pasando varios de ellos por encima de dos baterías que estaban situadas en las afueras del pueblo, y cuyas piezas quedaron totalmente destruidas, así como dos tabores de Regulares que pretendían parar su marcha, llegando los carros de combate hasta Illescas y Borox en una gloriosa jornada.

El mundo está pendiente de la defensa heroica de Madrid; la Prensa hace grandes comentarios, elogiando el alto espíritu de la República; el mundo internacional y los generales traidores han sufrido un duro desengaño: han tropezado con las fuerzas organizadas de la República.

PARA CONQUISTAR, LOS TANQUES TIENEN QUE IR INMEDIATAMENTE SEGUIDOS POR LA INFANTERIA

Sin embargo, esta actuación gloriosa de nuestros carros de combate no se vio coronada por el éxito rotundo que era de esperar al ver que muchas de las posiciones por nosotros conquistadas no quedaron, como es preciso en la guerra, consolidadas con la presencia de la Infantería. Es preciso que esto quede en la imaginación de cada uno de los soldados, del mando y de todos: los tanques, por sí solos, no conquistan; ésta es misión única y esencial de la Infantería, y es preciso, y EJERCITO POPULAR aboga por que se realice, que se instruya a varios batallones, cuya misión única sea el

acompañamiento a los tanques y carros de combate. Iniciativa que nosotros exponemos y que creemos se a bien acogida por quien debe y puede.

EN EL SECTOR DEL CENTRO

La actuación de los tanques por este sector empezó por la parte de la Moncloa, con un ataque iniciado por la noche, y en el cual tuvo una meritisima actuación una sección del batallón Joven Guardia, cuyos componentes avanzaron pegados materialmente al blindaje de nuestros tanques, hasta sobrepasar nuestras avanzadillas, colocándose a la vista del enemigo, al que hostilizaron, causándole grandes bajas con fuego de fusil y bombas de mano.

Este hecho de armas fue uno de los más notables de los que hasta ahora se han realizado en el sector del Centro, estando a cargo especialmente de los milicianos del Joven Guardia, que expusieron valerosamente sus vidas, haciendo retroce-

der al enemigo y no teniendo, a pesar de esto, nuestras filas casi ninguna baja; lo que nos demuestra que cuando se combate con valor, con disciplina y con serenidad no se expone fácilmente la vida.

HONOR A LOS SIRVIENTES DE NUESTROS TANQUES

Hace días circularon insistentemente por el extranjero rumores sobre la nacionalidad de los conductores y sirvientes de nuestros tanques y carros de combate. Es fácil ver su nacionalidad. Todos ellos son soldados del regimiento de carros de combate, habiendo entre los

conductores algunos obreros de nuestras fábricas militares. Todos ellos merecen nuestros más cálidos elogios. El ser conductor o sirviente de un carro de combate implica un trabajo continuo, día y noche, en el mismo. Primeramente, en el momento del combate, y más tarde, cuando éste se termina, es necesario iniciar la tarea de limpieza y reparación en el mismo. Por eso, nosotros, sus compañeros y soldados de la República, les felicitamos y elogiamos su labor.

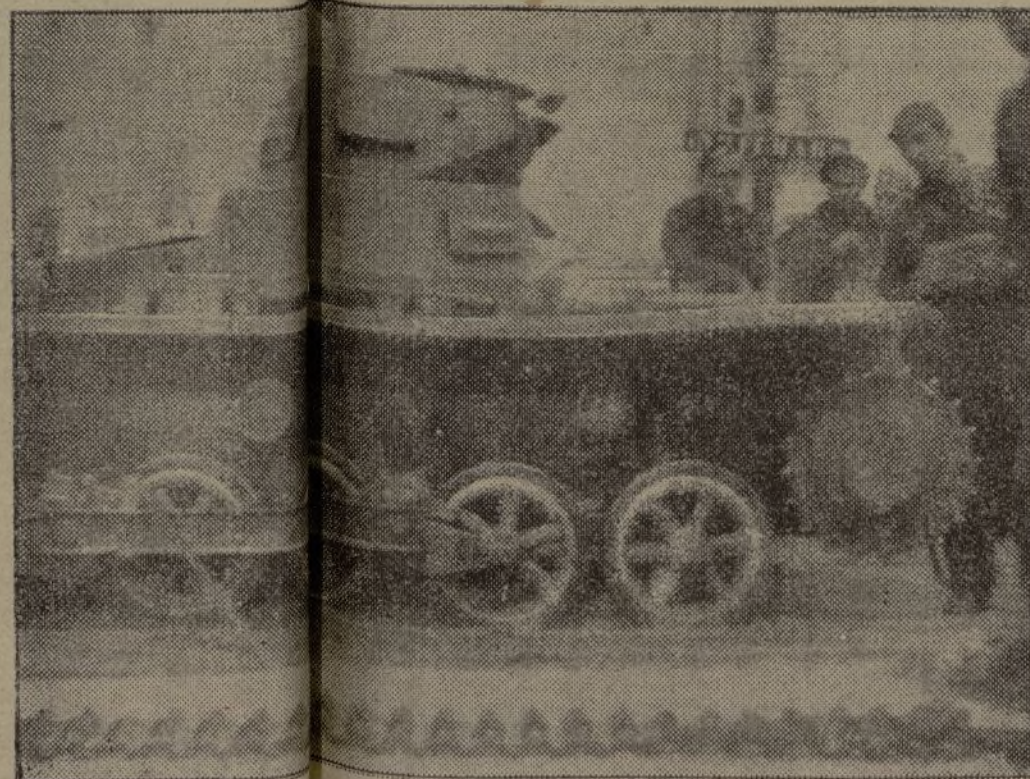
El pacto secreto de las potencias fascistas es el producto de su impotencia para contener el avance arrollador de las fuerzas antifascistas en el seno de sus respectivos países y en el mundo entero; su impotencia le lleva al precipicio, donde será sepultado.

«El Gobierno irá a Ginebra, como fué en la reunión de septiembre, sin pedir nada a nadie, en interés exclusivo de la paz mundial.»

(Del discurso del jefe del Gobierno en Valencia.)



Cuatro valientes tanquistas nos muestran con orgullo su "casa".



Un tan alemán, cogido a los fascistas, en reparación.

UN ANTITANQUISTA, UN HEROE

EL COMANDANTE CARRASCO

Meses largos que no le vemos, que no charlamos con el campesino toledano. Cuando un día, al abrir el periódico, nos encontramos con sus proezas, a nosotros no nos extraña, tratándose de quien era, no podía ser de otro modo. Es todo corazón, todo valentía; no podía portarse de otra manera. Se ha portado y se portará, mientras viva, como lo que es: como joven revolucionario que conoce los sinsabores de la persecución, la cárcel, y está templado, lo desde el comienzo de la guerra que ensangrienta, sino de antes. Cuando le conocimos, semanas antes de las elecciones, nos contó su vida; vida de trabajos, hambres y persecuciones, por sus convicciones revolucionarias. En octubre la vida le fué insoportable; las persecuciones se acentuaron; iba a caer en las manos de aquel Gobierno de verdugos, había que marcharse; ¿dónde? En el Ejército era fácil; en él ingresó. Fué al arma de Infantería, concretamente, al Ministerio de la Guerra (grupo de Infantería). Los generales traidores, desde este sitio, preparan el movimiento. Carrasco, entonces ordenanza, lo sabe; vigila y no duerme. Muchas cartas pasan por sus manos; algunas son abiertas; su contenido es leído con avidez; después, las visitas a las organizaciones obreras, las cuales van sabiendo lo que se avecina.

Período electoral. Las agresiones a los vendedores de «Mundo Obrero» se intensifican. Las pistolas fascistas hacen fuego bajo la protección del Gobierno Portela. Carrasco, con su uniforme, da escolta a estos vendedores.

Se acerca el 16 de febrero. Carrasco empieza dentro del grupo de Infantería a organizar a los soldados antifascistas. Se pasan manifiestos: «El Soldado Rojo», etcétera. Carrasco llega en su audacia hasta hacer llegar los manifiestos hasta el despacho del subsecretario. Empieza a dar fruto el trabajo; empiezan las primeras

reuniones. Pero se descubre, se sospecha que Carrasco es el organizador, y he aquí la paradoja: es expulsado por incorregible, por mal soldado. Al día siguiente de su expulsión nos lo encontramos.

—Después de todo—nos dice—, estoy contento; así podré trabajar a mis anchas, sin cortapisas.

Carrasco, comandante antitanquista, para nosotros no eres héroe de ahora; hace tiempo que lo fuiste.

Un acto en Alcalá de Henares

El pasado domingo, día 29, tuvo lugar en el Salón Cervantes un acto en homenaje del personal de Aviación. Motivó este acto la despedida del comisario Valentín y dar a conocer al nuevo comisario, camarada Eusebio Delgado. Unas breves palabras de éste bastaron para explicar el significado del acto, que en resumen era un homenaje en honor de nuestros héroes aviadores.

El salón estuvo completamente abarrotado de soldados de las distintas Armas, que hicieron acto de presencia para saludar a los héroes del aire. Asistió también al acto gran número de camaradas de Madrid, quienes escucharon la voz del nuevo comisario y la del camarada Girón, quien hizo un magnífico discurso, haciendo historia de las diferentes fases de la lucha.

Se proyectó un película. Una vez terminado el acto, el público, en pie y con el puño en alto, escuchó «La Internacional», interpretada por la orquesta del Salón Cervantes. Se dieron numerosos vivas a nuestros aviadores, al Gobierno y al Frente Popular. El acto terminó dentro del mayor entusiasmo.

Donativos recibidos para EJERCITO POPULAR

	Pesetas.
Suma anterior...	3.782,65
Brigada Miguel Torres...	25
Empresa Marelli.....	25
Andrés Fernández.....	15
Alejandro López.....	15
Farmacia Militar, calle Fernando VI.....	213,50
Escuadrones de Caballería	200
Regimiento Infantería número 2	15,10
Grupo Información	250,50
Estación Radio (Marina), El Campillo (Guadarrama)	20
Quinta compañía del regimiento número 1 (Guadarrama)	104,35
Regimiento Infantería número 1 (Sección morteros, Guadarrama).....	139,40
Batería del 10,5 (Guadarrama)	13
Agrupación de Ingenieros (Guadarrama)	50
Carros de combate.....	1.043
Suma y sigue.....	100
	6.016,50



Para nuestros soldados no existen obstáculos insuperables.

LA CONSOLIDACION DEL EJERCITO POPULAR

La formación de los nuevos oficiales

El «Diario Oficial» da una serie de normas interesantísimas del Gobierno, conducentes a la creación de las Escuelas Militares de Infantería, Caballería y Artillería.

Ya en otra ocasión se dictó un decreto con el mismo fin: el reclutamiento de la oficialidad del nuevo Ejército, que mereció por nuestra parte serios reparos, que, comprendidos por la Superioridad, dió al traste con el mismo.

En el presente momento, nosotros nos encontramos en un todo compenetrados con el sentir del Gobierno. Es necesario crear mandos, mandos militares responsabilizados y con fuerte disciplina, al mismo tiempo que con una educación técnica, que se hace indispensable en todas las Armas, pero que, en algunas, como en la de Artillería, es imprescindible.

Al repasar el texto de la disposición se ve que ésta nació de un meditado estudio; se da cita a todos los casos y se comprenden todas las situaciones.

A las Escuelas de Infantería, Caballería, Ingenieros y Artillería podrán concurrir todos los ciudadanos que posean un título facultativo o docente, todo que someterse a un examen de ingreso. Se precisará un aval que le garantice como persona afecta al régimen republicano. Se clasificarán los aspirantes en tres grupos, sometiéndolos a los cursos intensivos y prácticos de veinte, cuarenta y sesenta días de duración. Al final habrá un examen práctico, y los que no demuestren suficiencia podrán repetir el curso por una sola vez, eli-

minándoseles si de nuevo se les desaprueba. Los alumnos ingresados en las Academias estarán sometidos al régimen de internado y disciplina militar. Los aprobados serán promovidos a tenientes, en el Arma o Cuerpo correspondiente, colocándose en la Escuela respectiva del Ejército, detrás de los sargentos con más de dos años de antigüedad en el empleo.

Una vez que los sargentos con más de dos años de antigüedad, por ascenso automático, hubieran pasado a tenientes, como consecuencia de la supresión ya acordada de las categorías intermedias de brigadas, suboficiales y alféreces, los sargentos con menos de dos años de antigüedad podrán concurrir a las Academias como alumnos, sin otro requisito que el de acreditar, por medio del aval político, su lealtad al régimen y sus servicios militares a partir del 19 de julio.

De esta forma nadie podrá sentirse lesionado en sus justos; nuestro Ejército se le abre un amplio horizonte de posibilidades.



Hans Beimler ha muerto

En las operaciones militares efectuadas en la Ciudad Universitaria cayó en el fragor de la lucha uno de los hombres de más relieve antifascista de las Brigadas Internacionales.

EJERCITO POPULAR, órgano de las fuerzas armadas leales a la República, rinde su más sentido homenaje, y una vez más declara luchar incansablemente hasta el exterminio del fascismo asesino.

El recuerdo del camarada Hans Beimler será el aliento de las masas populares antifascistas del mundo entero, para luchar contra los planes siniestros del fascismo internacional.

Redacción de
EJERCITO POPULAR
Los Madrazo, 34
Teléfono 27748



¿Quién defiende Madrid?

**DEFENDIENDO MADRID
HOMBRES NACIDOS EN
ESPAÑA. CON PARTIDA
DE NACIMIENTO EXTEN-
DIDA EN ESPAÑA**

Interesa fundamentalmente que tanto en España como en el mundo entero se sepa hasta la saciedad qué fuerzas, qué tropas son las que defienden Madrid frente a las tropas de Franco. Interesa saber, y por eso lo repetimos una vez más, que nuestras fuerzas, que tan alto han puesto la bandera de la lucha antifascista en sus veinticinco días de defensa, lo que en principio parecía indefendible, que los hombres que constituyen las brigadas y los batallones todavía existentes como única unidad, que estos hombres son de marca española, que son de Castilla, Levante, Cataluña, Andalucía, de España, españoles. Nuestros soldados, que son muchos millares, centenares de miles todos ellos (salvo las dos Brigadas Internacionales), todos han nacido en España, son ciudadanos de España y sienten profundamente el más hondo de sus sentimientos a la Patria, no la de los Torquemada, de la Inquisición, de los Franco, de los Mola, no. Esa España llena de oprobio no la quieren los combatientes. Una España pobre, arruinada, no la queremos. Queremos una España grande, culta, progresiva, democrática y humana. Por esta España luchamos los españoles, todo lo honrado y progresivo que en España existe. Por eso nosotros tenemos hombres; lo decimos con orgullo; solamente en Madrid, combatiendo, tenemos muchos, muchos soldados, milicianos, guardias de Asalto, guardias Nacionales republicanos, muchos carabineros, todos ellos con partida de nacimiento extendida en España. Tenemos millares de soldados. Ellos, los fascistas, no los tienen. El problema hombre, factor decisivo, no lo tienen resuelto, no encuentran españoles para nutrir sus filas; traen moros por no encontrar soldados; Tercio reclutado entre los aventureros de todos los países y lo más granuja del nuestro. Material extranjero, por incapaces para construirlo. Técnicos fascistas, no españoles, incapaces de formarlos. Esto es preciso popularizarlo. No es ninguna novedad, pero interesa

no olvidarlo. Dentro de Madrid, defendiéndolo, fuerzas españolas, millares y millares de madrileños ayudados por sus hermanos del resto de España. Dentro de Madrid, armas construidas por nosotros, por nuestros camaradas de Levante, Cataluña, Bilbao, Asturias, etcétera.

En las afueras de Madrid, presionando cada día con más furia, producto de

su impotencia, hombres no españoles, no nacidos en España, traídos desde lejanas tierras: hombres extranjeros. Técnicos fascistas que hasta hace unos meses no pisaron nuestro suelo, y armas cuya forja no conocieron nuestras fábricas. Que de bien claro esto, ¡combatientes! Madrid lo defendemos los españoles, y nuestro enemigo son los fascistas de todo el mundo.

Perspectivas del cerco a Madrid

A las fuerzas combatientes no podemos engañarlas diciendo: "El enemigo huye cobardemente con centenares de bajas; dentro de unos días el cerco a Madrid habrá desaparecido"

A las cuatro semanas de continuo machacar en los muros de las puertas de Madrid, muros que, a pesar de los ruidos y continuos golpes, no se han resquebrajado, sino que, por el contrario (podemos afirmarlo porque es verdad), cada día son más fuertes, tienen más resistencia. Los facciosos han gastado sus armas, las han mellado; pero ¿no tienen otras? Creemos sinceramente que ellos reparan las armas y preparan otras más fuertes, más potentes, que les permita sus designios. Esto no podemos echarlo en olvido; ellos se preparan, traen armas, nutren sus filas, diezmas por nosotros, con trabajo, pero traen hombres, traen armas en mayores cantidades.

Los fascistas, si ayer codiciaban Madrid, hoy lo codician mucho más. Nosotros somos enemigos de crear y crearlos espesimos; nuestra obligación es orientar a las fuerzas combatientes; no podemos engañarlas diciendo: "El enemigo huye cobardemente, sin moral, con centenares de bajas. Dentro de unos días el cerco a Madrid habrá desaparecido, porque las tropas de Franco, ante la imposibilidad de la conquista, se retirarán." Esto nosotros no lo decimos; es engañarnos a sí mismos. Las tropas fascistas no se retirarán de Madrid mientras no las echemos; mientras nosotros no atacemos, no seamos capaces de aniquilarlos, no se marchan. Pero a las cuatro semanas de cerco, las perspectivas que se presentan son francamente buenas dentro de la gravedad del momento. En un marco nacional vemos que primeramente Huesca, después Asturias, Guadalajara, Talavera, Santander, etc., nuestras fuerzas inician fuertes ofensivas con resultados satisfactorios y obligan a los facciosos a concentrar fuerzas allí, en estos puntos donde se les ataca, restándolas de Madrid.

Este es el camino: atacar donde sea y con lo que sea; no dar reposo al enemigo; atacar, que de nuestros ataques depende nuestro triunfo.

Que nadie piense que el enemigo va a desaparecer el día menos pensado de nuestra vista sin dejar rastro.



Los soldados de Aviación trabajan en el aeródromo en la preparación de los aparatos para el vuelo.



Nuestros soldados transportan su alegría al campo de batalla.

La creación del Ejército del pueblo

En la creación del Ejército del pueblo se ha dado en estos días un gran paso. Las disposiciones del Gobierno acerca del ingreso en las Academias militares viene a perfilar y estructurar la organización del nuevo Ejército. Con motivo del movimiento faccioso, el Ejército que el Estado tenía para la defensa interior y exterior del país se alzó en armas contra el Poder legalmente constituido. Los generales traidores vieron que el nuevo Poder, nacido de la voluntad soberana del pueblo, era la acusación del pueblo antifascista y democrático hacia los privilegiados y que, más tarde o más temprano, exigiría justicia implacable a los que tantos crímenes habían cometido. Los espadones, los que tantas veces hicieron promesas de fidelidad, en contubernio vergonzoso con la reacción fascista, con los curas traidores, se levantaron en armas contra la República. El Ejército, casta de señoritos feudales y privilegiados, se declaró enemigo encarnizado del Estado democrático, traicionando su promesa y pisoteando la bandera de nuestra querida España.

El pueblo español supo lanzarse a la calle, empuñando las armas para combatir a los rebeldes. La República encontró a su lado a todo un pueblo plético de entusiasmo y rebeldía, y a un puñado de militares honrados leales al Poder legalmente constituido. Esto no era lo suficiente para aplastar irremisiblemente a los traidores de un golpe audaz. Aquellos grupos de heroicos mi-

licianos, aquel torrente popular que asaltaba los cuarteles de los sediciosos, que a pecho descubierto taponaba los caminos para impedir el avance de los sublevados, cumplió su cometido con largueza ejemplar y heroica. A la sublevación criminal del Ejército se opuso gallardamente el alzamiento popular de todo un pueblo que no quería ser víctima del peso sangriento de la bota militar-fascista. Frente a frente el Ejército de castas y las masas populares, la partida hubiera sido nuestra; pero pronto la guerra tomó otro rumbo. Los generales traidores no vacilaron en ofrecer pedazos de terreno de nuestra querida patria a cambio de su ayuda y a cambio también de que el fascismo internacional enviase máquinas de guerra para asesinar al pueblo laborioso español. Nuestros milicianos, nuestros soldados, encontraron frente a sus viejos fusiles grandes contingentes de moros, armados hasta los dientes, provistos de tanques, cañones, ametralladoras y aviones enviados por los Estados fascistas a cambio de pedazos de tierra española.

Es por esto por lo que el Gobierno ha tenido la idea de crear las Academias militares, de donde saldrán los oficiales que han de organizar y dirigir el nuevo Ejército del pueblo. Estas Academias no son aquellas del privilegio, donde sólo los señoritos mentecatos e incapacitados, hijos del prostíbulo, podían cursar los estudios. A estas Academias creadas por el Gobierno legítimo de la República van los hijos del pueblo, van los combatientes antifascistas a adquirir conocimientos de técnica militar para ponerlos al servicio de España y de la República.

Este es el gran paso en la creación del nuevo Ejército del pueblo. Hoy ya tenemos material de combate, tenemos un Ejército organizado y disciplinado. La unidad de mando es una realidad práctica. El Ejército del pueblo es un hecho; todo ello contribuye a que muy pronto ondee la bandera de la República en todo el territorio español. Nosotros tenemos un Ejército potente; las fuerzas facciosas se han convertido en hordas y su impotencia es cada día mayor, cuyo resultado será su muerte cercana.

Francisco ABAD SORIANO
Madrid, diciembre 1936.

NUESTROS INTERNACIONALES

El heroico teniente Giampaoli Adaigiso que lucha a nuestro lado

Luchador en la Gran Guerra, el fascismo le llevó a Abisinia, de donde volvió para ser encarcelado. - El terror fascista italiano. - El trato dado por los hijos de Mussolini a los indefensos abisinios. - «Lucho por la liberación del proletariado mundial.»

—¿En qué luchas has intervenido, camarada Giampaoli?

—El 31 de julio de 1918 partí para el frente en la Gran Guerra europea. En julio de 1935 fui enviado como suboficial en el Ejército italiano a Abisinia.

—¿Por qué te marchaste del Ejército italiano?

—En Abisinia fui acusado por la Comisión provincial al servicio de espionaje de campaña como elemento peligroso para el «orden nacional». El 17 de enero de 1936 fui condenado por los Tribunales fascistas a cinco años de prisión, siendo enviado como confinado político a un campo de concentración existente en la isla Vento-Tene (Nápoles). Debido a las malas condiciones del clima, a los malos tratos y a la falta de sanidad, caí gravemente enfermo, siendo internado otra vez por las autoridades fascistas a la Península. Logré evadirme de los sabuesos fascistas por medios que en este momento no puedo declarar, pasando verdaderas calamidades, hasta encontrar en país amigo trabajo y sustento.

—¿Cómo se desarrolló la campaña italiana en Abisinia?

—Esta guerra se caracterizó por la pésima organización en todos los servicios bélicos: en la Intendencia, una escasez notable de víveres; en la Sanidad, inexistencia absoluta de material médico y medicinas, y si a esto se añade las condiciones climáticas del terreno, se puede comprender las penalidades sufridas por los soldados italianos, llevado a la guerra a la fuerza.

—¿Y la disciplina fascista?

—Los soldados eran tratados como perros. Después de combates, de horas largas de luchar con el clima con la sed, con el hambre y con la escasez de material



sanitario, los soldados estaban obligados a trabajar en la construcción de carreteras, en la construcción de edificios y de fortificación, siempre bajo la mirada vigilante de los fascistas; sin embargo, las fuerzas de milicias fascistas que nos acompañaban no estaban sujetas a ninguna disciplina: comían lo mejor y no entraban nunca en combate, dedicándose únicamente a los servicios de la retaguardia y a la vigilancia y persecución de los soldados.

—¿Cómo has llegado a nuestro país?

—Al enterarme de la sublevación fascista en España me incorporé a la Brigada Internacional, actuando primeramente en Albacete y ahora aquí, en donde me encuentro luchando con todo mi ahínco por la defensa de la República española y por librar al obrerismo internacional de las calamidades fascistas, que yo he sufrido en mi carne y que por eso las conozco.

28-11-36

Cari Cameradi

O l'onore del popolo di essere al vostro fianco, e di appoggiare il vostro ardore combattivo, per resistere e abbattere i carnefici fascisti, oppressori del lavoratore.

Viva la Repubblica Spagnuola

Teniente

Adelgiso Giampaoli

Adelgiso Giampaoli

«El Gobierno tiene la obligación de defender Madrid desde el sitio donde la defensa fuese más eficaz, asegurando la libertad de movimientos, y tiene, a la vez, la obligación de defender la victoria total, enfrentándose con los problemas de la guerra, no desde el punto de vista local, sino nacional.»

(Del discurso del jefe del Gobierno en Valencia.)

Del esfuerzo y del sacrificio depende nuestra victoria

El ejemplo nos lo brinda Rusia.—Luchó no sólo contra el Ejército del zar, sino también contra los intervencionistas extranjeros, y supo triunfar

Camaradas: Cuatro meses largos llevamos combatiendo ciento treinta días empuñando las armas. Cuánto hemos visto, sufrido y pasado en estos meses; cuánto hemos aprendido cuánto sabido; en un solo día comprendimos lo que antes, en toda la vida, no fuimos capaces de comprender. Hoy somos soldados forjados, fogueados, disciplinados, y lo que es más importante, el incesante aprender nos ha enseñado qué medidas, qué medios son precisos para vencer.

La guerra nos ha formado, nos ha hecho sufridos e ineluctables valientes, con el valor que nos dan los conocimientos adquiridos. Esto es muy importante; la lucha nos ha hecho soldados en el sentido más extenso de la palabra. Citemos ejemplos afirmativos de mis afirmaciones. ¿Recordáis, camaradas, hace unos meses, al principio, cuando nos faltaba comida por unas horas y teníamos que dormir a la intemperie, cansados, rotos, físicamente destrozados por la jornada del día? ¿Recordáis nuestra posición ante esto, ante la falta de mandos y organización? ¿Cuánto abandono, cuántas pérdidas por nuestra inexperiencia, por nuestra indisciplina, por nuestro desconocimiento; cuántas pérdidas, cuántos retrocesos!

Pero, afortunadamente, esto acabó; somos distintos, no somos los mismos, somos otros, somos soldados del gran Ejército del pueblo. Este cambio operado en nosotros, nos permitió saber cómo luchar, lo que tantos resultados ha dado para la causa del pueblo. Esto, camaradas combatientes, para nosotros crea un ánimo que permite varias preguntas que todos los soldados del pueblo nos hacemos, y, por disciplinados, la mayoría de las veces nos contentamos con apretar los puños y callar, callar y hacer, hasta que llega el límite de nuestra posibilidad de combate.

Nosotros recordamos a nuestros camaradas rusos y seguimos su ejemplo; sabemos de sus luchas, cómo iban las tropas rotas, descalzadas, con harapos, sin pan, y lo que es más importante, sin municiones. Las tropas del Ejército naciente del Poder soviético, luchaban en peores condiciones que nosotros, y todo y por todo, y estas tropas vencieron a Ejércitos que parecían invencibles. Fijémonos en esto: su guerra civil duró tres años largos; la nuestra no es que vaya a durar tanto tiempo pero sí, camaradas, nos acordemos cuando nos falte comida, ropa, municiones y estemos agotados, de Rusia, de sus luchas, sacrificios, sus héroes, sus penalidades y sus victorias. Fijémonos e imitémoslos en todo, en el combate y en el sacrificio.

NOTAYESKY

La Constitución soviética refleja, de una manera sublime, la conducta clara de la política de la U. R. S. S. y la dirección firme y constante del gran jefe del antifascismo y de la revolución mundial, camarada Stalin.